

## **“¿POR QUÉ SER CATÓLICO?” -- PREESTRENO DE LA SÉPTIMA SESIÓN: “LA VIDA PÚBLICA DE JESÚS”**

*Hacia el principio del evangelio según san Lucas mientras el pueblo trata de detener a Jesús en Capernaum, él declara: “Yo tengo que anunciar también a las otras ciudades la Buena Nueva del Reino de Dios... (Lucas 4,43). El resto del evangelio y los Hechos de los Apóstoles, también escrito por san Lucas, describen y testiguan a la venida de este Reino. Las parábolas de Jesús cuentan cómo es el Reino. Aparece como una semillita de mostaza que crece en un refugio masivo para las aves (Lucas 13,8). También es como un gran banquete que atrae a gentes de los cuatro puntos cardinales (Lucas 13,29). Jesús inaugura el Reino con curaciones y exorcismos. Dice al pueblo, “...se echo los demonios con el dedo de Dios, comprendan que el Reino de Dios ha llegado a ustedes” (Lucas 11,20). Los Hechos de los Apóstoles relata la predicación del Reino, ya sabido como uno con Jesucristo, al mundo entero.*

*El Reino de Dios no es territorial. Más bien, funciona en el dominio espiritual iluminando a las mentes a la verdad y exhortando a los corazones a la bondad. Esto es el significado de Jesús cuando dice a los fariseos, “...sepan que el Reino de Dios está en medio de ustedes” (Lucas 17,21). El Reino es especialmente accesible a los pobres y los perseguidos (Lucas 6,20.22). Los ricos, al otro lado, tendrán dificultad entrar al Reino (Lucas 18,25). El Reino no tiene ejército para defenderlo; tampoco cobra impuestos de sus ciudadanos para financiarlo. Podemos decir que el Reino es un reinado de la justicia, del amor, y de la paz que se extiende dondequiera los humanos respondan a la gracia de Dios. Lo vemos en la abuela que está cerca de la clínica del aborto ofreciendo ayuda a las mujeres turbadas que pasen por allá. También lo percibe en el hombre de negocio que a las once de la mañana un día toda semana sale de su oficina para servir la comida a los desamparados.*

*¿Pertenezco yo al Reino de Dios? Este interrogante vale una reflexión continua por toda la Cuaresma. Pero quizás querríamos reformularlo. ¿Cómo podría participar más plenamente en el Reino de Dios? Nuestras respuestas deberían aproximar: 1) dejar atrás el uso excesivo de cosas materiales; 2) extender la mano a los demás en la reconciliación y en el cuidado; y 3) pedir la ayuda de Dios en todo.*